

¿Estamos Ciegos?

30º Domingo
del Tiempo Ordinario
Ciclo B | 27 de octubre, 2024

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo cuando no quería aceptar que tenía una adicción. Me rehusaba a pensar que tenía un problema con el alcohol y las drogas. Mi mamá trato de buscarme ayuda, pero yo siempre buscaba excusas para evitar algún tipo de tratamiento hasta que me metí en problemas; problemas que me obtuvieron una cadena perpetua por rehusarme a enfrentar mis debilidades. Recuerdo cuando me rehusaba a aceptar el dolor que le había causado a la familia de mi víctima. Me rehusaba a creer que había cometido el horrendo crimen por el cual me habían condenado. El no querer aceptar todo se convirtió en coraje, que luego se convirtió en echarle la culpa a todos. Fue un mal círculo por el cual tuve que pasar. Ahora muchas vidas han sido por siempre cambiadas.

Yo no quería aceptar el tiempo que estaba enfrentando en la cárcel porque no podía creer lo que en verdad me estaba sucediendo. Yo estaba en shock, mi vida había cambiado en un segundo. Después de un tiempo llegue a comprender que la situación era una prueba de fe que Dios me había dado.

Me di cuenta que estaba ciego cuando pensaba que el viejo yo estaba complementa bien. Tomo una cadena perpetua para darme cuenta que era una persona muy pecadora. Dios tuvo que abrir mis ojos para que yo pudiera ver el error de mis caminos. La única manera en que yo podía cambiar era aceptando a Dios en mi corazón. Y con Dios en mi corazón puedo con todo.

- Steven, quien esta en una Prisión Estatal de California.



Imagen hecho por Maria Laughlin

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Dios,

Tu estas muy cerca de nosotros en nuestras alegrías y dolores. Danos ojos de fe y amor para ver la misión que nos has dado en la vida y el coraje y la gracia para llevarla a cabo.

Ayúdanos a ver en su luz para que podamos seguirlo en el camino que él nos muestra.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Jeremías 31, 7-9

Esto dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: ‘El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel’. He aquí que yo los hago volver del país del norte y los congrego desde los confines de la tierra. Entre ellos vienen el ciego y el cojo, la mujer encinta y la que acaba de dar a luz. Retorna una gran multitud; vienen llorando, pero yo los consolaré y los guiaré; los llevaré a torrentes de agua por un camino llano en el que no tropezarán. Porque yo soy para Israel un padre y Efraín es mi primogénito”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: Hebreos 5, 1-6

Hermanos: Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, así como debe ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios. Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. O como dice otro pasaje de la Escritura: *Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.*

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 125, 1-2ab. 2cd. 3. 4-5

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Quando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca ni se cansaba entonces la lengua de cantar.

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Aun los mismos paganos con asombro decían: “¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!” Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor.

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Evangelio: Marcos 10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó en compañía de sus discípulos y de mucha gente, un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que el que pasaba era Jesús Nazareno, comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!” Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”. Jesús se detuvo entonces y dijo: “Llámenlo”. Y llamaron al ciego, diciéndole: “¡Ánimo! Levántate, porque él te llama”. El ciego tiró su manto; de un salto se puso en pie y se acercó a Jesús. Entonces le dijo Jesús: “¿Qué quieres que haga por ti?” El ciego le contestó: “Maestro, que pueda ver”. Jesús le dijo: “Vete; tu fe te ha salvado”. Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: CEGUERA

(desde los ojos
de pedro)

el camino era empinado
nunca me gustó
esta parte del viaje
sudando pródigamente
bajo el sol caliente
al lado del camino

bartimeo grita Jesús
estoy aquí
Jesús ayúdame,
no puedo ver Jesús
ayúdame, añoro ver

en ese momento
supe que
nos detendríamos
Jesús dirigiéndose a mí
pedro, tráeme
a ese ciego

había toda clase
de mercaderes
subiendo la colina
líderes religiosos
caminando
al otro lado de la calle
la oligarquía siendo
cargada por la mitad
del camino
yo me abrí paso
a través del río de gente
bartimeo estaba parado
moviendo sus manos
frenéticamente
listo para gritar de nuevo
pidiendo ayuda
miré a bartimeo
vi como vivía
que difícil era la vida
los olores
la condición
me conmovió

ven acá bartimeo
dame tu mano
te voy a llevar con Jesús
caminamos lentamente

bajando la colina
aquellos que iban cargados
se nos quedaban viendo
¿cómo es que estos
líderes pueden
ser tan ciegos?
¿no pueden ver
como la mayoría
de este país vive?
¿no pueden ver?
los mercaderes en frente
poniendo caras de
impaciencia
mientras abrían paso
para que bartimeo
pasara sin hacer
ningún contacto mientras
luchábamos para bajar

bartimeo se animaba
toda su vida
él había deseado
tener contacto humano
pero se había
convertido en alguien
invisible para todos
para ver lo que hay allí
y para ver lo que
realmente hay allí

¿cuántas personas
eran como bartimeo
tan sólo tratando de
sobrevivir en la ciudad?

llevando a bartimeo
a Jesús
él se apuraba
aun cuando
no podía ver

Jesús extendiendo
su mano bartimeo
tratando de alcanzarlo
sus manos se juntaron
Jesús tocó a bartimeo
hizo contacto
su cara se encendió
Jesús preguntándole
que es lo que

él deseaba
bartimeo respondiendo
quisiera ver
ser completo de nuevo
Jesús poniendo
sus manos sobre
los ojos de bartimeo
el llanto de bartimeo
todavía en el aire

Jesús
yo deseo ver
ayúdame

el poder sanador
de Jesús llegó de
un lugar profundo
donde ardía una fuerte
compasión sintiendo
el sufrimiento de
los pobres

bartimeo,
que puedas ver
lo que realmente
hay frente a ti no como
esos que están ciegos
ante el sufrimiento
de las personas
de nuestro país

bartimeo abrió sus ojos
miró fijamente
a la cara de Jesús
sonriendo jubiloso
él realmente veía
después de todos
estos años pero
él también estaba
viendo algo más
viendo a Jesús
una visión de
compasión

en este momento
mirando fijamente
a los ojos profundos
de Jesús
bartimeo supo que él
seguiría a Jesús

bartimeo sabía que
su visión crecería
cada día al seguir
a éste

bartimeo caminó
a través de aquellos
portones del pueblo
con nosotros
los fariseos arrojaron
un vistazo de
desaprobación
hacia nosotros

bartimeo diciéndole
a Jesús
maestro,
esas personas
están ciegas
viven en más oscuridad
de la que yo vivía
ellos creen que ven
ellos convencieron
a todas las personas
que ellos ven
pero ellos están ciegos
ellos nos guían
más hacia de
la ceguera

Jesús gracias
por dejarme ver
nunca me dejes
regresar a la oscuridad
para ver con los ojos
del corazón
¿cuántos viven
como yo vivía?
gracias, maestro
que otros también vean
que tengan tu visión
para ver realmente
donde está Dios
en este mundo



REFLEXIÓN: Yo recuerdo cuando me sentí libre de ser el verdadero yo y me puse a un lado para que otro recibiera aclamación. Yo recuerdo... Yo recuerdo...

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Dios,
Nuestro Padre amoroso, hemos escuchado como Jesús hizo que un hombre ciego viera de nuevo. Algunas veces podemos sentirnos ciegos en nuestras propias vidas. Danos la fuerza para llamarte durante nuestro dolor y sufrimiento, y haznos conscientes del dolor y sufrimiento de los que nos rodean.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.

R. Amén.

